

CECILIA COLÓN HERNÁNDEZ\*

## Poetisas mexicanas del siglo XIX, más vivas que nunca

Durante años se consideró que la poesía mexicana del siglo XIX había sido escrita mayoritariamente por hombres. La nómina masculina es extensa, los nombres fluyen con facilidad: Ignacio Ramírez “El Nigromante”, Guillermo Prieto, Francisco González Bocanegra, Vicente Riva Palacio, Manuel M. Flores, Manuel Acuña, Juan de Dios Peza... y la lista puede crecer aún más. Sin embargo, ¿dónde quedó la lista de poetisas también del XIX?... Sólo el silencio responde, pues a la mente acude con rapidez el nombre de Sor Juana Inés de la Cruz. No obstante, ella pertenece al siglo XVII; dicho silencio coincide con las preguntas que se hace Lilia Granillo en su libro *Románticas mexicanas, poesía femenina del siglo XIX. Las mejores poetisas*: “¿Sería cierto que en México la escritura femenina saltaba de Sor Juana a María Enriqueta? ¿Pudiera ser que la expresión literaria de las mujeres, en tanto que fenómeno estético, comunicativo y colectivo, no se hubiera realizado durante más de 300 años?”<sup>1</sup>

Es curioso que sepamos de varias poetisas del siglo XX, pero ninguna inmediatamente posterior a Sor Juana; 300 años es mucho tiempo como para pensar que no hubo ninguna mujer que escribiera un verso de calidad en todos esos siglos. Se sabe que Ignacio Manuel Altamirano tuvo un proyecto literario muy interesante que se vio cristalizado en su revista *El Renacimiento* (1864). En ella dio cabida a todo aquel o aquella que quisiera escribir sin que sus filiaciones políticas fueran un impedimento, lo importante era que escribieran bien. Desde esta perspectiva, resultaría impensable

Granillo Vázquez, Lilia. *Románticas mexicanas, poesía femenina del siglo XIX. Las mejores poetisas*. Prefacio y estudio introductorio Lilia Granillo Vázquez, España, Editorial Académica Española, 2012.

\* Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco.

<sup>1</sup> Lilia Granillo Vázquez, *Románticas mexicanas, poesía femenina del siglo XIX. Las mejores poetisas*, p. 10.

que dicha publicación cerrara sus puertas a una poetisa por el sólo hecho de ser mujer; en ese sentido, Altamirano era un hombre de mente abierta y adelantado a su tiempo; se podría decir, en términos modernos, que era incluyente.

La bruma del olvido y la invisibilización comienza a despejarse cuando, embargada por esta curiosidad y por la reflexión de la supuesta falta de escritoras en el XIX, Lilia Granillo se dio a la tarea de buscar a todas aquellas “madres” y “abuelas”, como ella nombra a las escritoras que preceden a las del siglo XX, pues está convencida de que la generación espontánea en la literatura y la escritura no es posible, siempre existen uno o muchos antecedentes aunque no sean conocidos. Su sorpresa fue enorme cuando al revisar las publicaciones y los periódicos del XIX se encontró con muchos textos: poemas, crónicas, cuentos escritos por mujeres, algunos firmados con las iniciales de ellas y otros con pseudónimo; en ambos casos, la indagación se complica mucho, pero una investigadora acuciosa y puntual como ella, no tiene obstáculos y pronto esta búsqueda dio sus frutos. Efectivamente, ninguna escritora se da sola, siempre hay influencias que a veces son muy difíciles de rastrear porque se ha creído que los varones son los únicos que han tenido el caudal emotivo, amén de la costumbre y la capacidad de escribir y dar a conocer sus textos, pero este libro es la prueba de que no es así.<sup>2</sup>

En su estudio introductorio, Lilia Granillo deja ver de manera clara y objetiva el poco reconocimiento que siempre se le dio a la labor de la escritura femenina. Menciona los casos de antologadoras y estudiosas importantes como María del Carmen Millán o María Edmée Álvarez, conocedoras de la literatura mexicana, en cuyas historias literarias, las poetisas mexicanas entre Sor Juana y María Enriqueta no aparecen. Si las propias mujeres que han estudiado el tema no investigan a fondo para saber si este silencio es real o sólo por tradición, ¿qué podemos esperar de los varones que también se han dedicado a esta labor?

Encontrar a las poetisas que poco a poco fueron llenando las páginas de este libro fue una tarea ardua y tenaz por parte de Granillo Vázquez. No es difícil imaginarla en las amplias mesas de la Hemeroteca Nacional hojeando y leyendo los periódicos del siglo XIX, las revistas “femeninas” escritas y dirigidas por hombres, amén de las revistas realmente femeninas escritas y dirigidas por muje-

<sup>2</sup> Cfr. Lilia Granillo Vázquez, *ibid.*, p. 8. Sólo como dato curioso, en la *Historia de la literatura mexicana* de Carlos González Peña, tanto Laura Méndez de Cuenca como Isabel Prieto son las únicas mujeres que están en el apartado del siglo XIX.

res.<sup>3</sup> Se necesita mucho temple y constancia para poder recopilar poco a poco todo el material poético y la extensa nómina de poetisas que llenaron todo el siglo XIX y que por décadas estuvieron olvidadas entre tanto varón ilustre que escribía.

Al respecto, la propia Lilia Granillo recuerda la famosa anécdota de cuando Vicente Riva Palacio disfrazó su personalidad bajo el pseudónimo de “Rosa Espino” y publicó varios poemas amorosos con este nombre en 1872. Famoso también fue el hecho de cuando a la “poetisa” se le dio un reconocimiento público como “socia honoraria del Liceo Hidalgo”. Fue el propio Riva Palacio quien lo recibió a nombre de ella por no poder estar en la sesión donde se le otorgó dicho reconocimiento. Éste es de los poquísimos casos en que un hombre recurrió al travestismo literario –como lo denomina Granillo Vázquez– para poder escribir y publicar poesía. No se pueden olvidar tampoco las palabras de don Anselmo de la Portilla al darle a Riva Palacio el nombramiento de “Rosita”: “Para escribir como ella se necesita tener alma de mujer y de mujer virgen”.<sup>4</sup>

La nómina femenina, como ya dije, es enorme: Refugio Barragán Toscano, Rosario Basero, Dolores Cándamo de Roa, Rosa Carreto, Rita Cetina Gutiérrez, Dolores Correa Zapata, María Guadalupe Fernández y López, Dolores Guerrero, Josefa Letechipía de González, Laura Méndez de Cuenca, Mateana Murguía, Isabel Prieto de Landázuri, Mercedes Salgar de Cámara, Laureana Wright de Kleinhans, entre muchas otras. Nombres que todavía suenan poco familiares para los estudiosos del siglo XIX, pero que a partir de este libro poco a poco irán tomando su justo lugar y dimensión en la historia de la literatura mexicana; para conocerlas a todas y leer algunos de sus poemas, yo remito directamente a la lectura del libro de Lilia Granillo Vázquez.

Este libro, al igual que el de José María Vigil, *Antología de poetisas mexicanas. Siglos XVI, XVII, XVIII y XIX* (1893), se convertirá en la cita obligada de todas aquellas investigadoras e interesadas en el tema, pues el rescate de la memoria convertida en escritura poética de tantas mujeres que hace Lilia Granillo es crucial para la historia literaria femenina de México.

<sup>3</sup> Para más datos sobre la diferencia de perspectiva de estas revistas, remito al artículo de la propia Lilia Granillo: “Prensa literaria de lo femenino, femenina y proto-feminista en México: fuentes para su estudio en el siglo XIX” que se publicó en la revista *Fuentes Humanísticas*, núm. 48.

<sup>4</sup> Originalmente esta anécdota fue publicada por la pluma de Francisco Sosa (testigo de los hechos) en el prólogo que hace al libro *Páginas en verso* de Vicente Riva Palacio. Lilia Granillo, *op. cit.*, p. 5.

Abrir el texto es abrir la puerta a un mundo desconocido, pero no extraño, un mundo femenino y delicado, lleno de imágenes que nos remiten a los sentimientos, a las emociones, pero sobre todo, es adentrarse a una realidad que estuvo oculta más de cien años y que hoy gracias a una investigadora comprometida con su trabajo y con su ser de mujer es posible que vea la luz y que descorra el velo que mantenía en la invisibilización a las poetisas que, al fin, podrán ser leídas y, ¿por qué no? ser referencias en la evocación de ese universo tan lejano como interesante: el femenino.

## Bibliografía

- Granillo Vázquez, L. *Románticas mexicanas, poesía femenina del siglo XIX. Las mejores poetisas*. Prefacio y estudio introductorio Lilia Granillo Vázquez, España, Editorial Académica Española, 2012.
- González Peña, C. *Historia de la literatura mexicana*. México, Editorial Porrúa, 1981.
- Riva Palacio, V. *Páginas en verso*. Prólogo Francisco Sosa, 1ª. edición, México, Librería La Ilustración, 1885.

## Hemerografía

- Granillo Vázquez, L. "Prensa literaria de lo femenino, femenina y proto-feminista en México: fuentes para su estudio en el siglo XIX". *Fuentes Humanísticas*, núm. 48, 2014.